

De cuando Pessoa escribía en inglés

Rescatan un cuento de juventud que el poeta luso atribuyó a su heterónimo Alexander Search

HÉCTOR J. PORTO
REDACCIÓN / LA VOZ

Alexander Search es una muestra de la precocidad de Fernando Pessoa (Lisboa, 1888-1935), no solo como autor, sino como multiplicador de personalidades varias tras las que ocultarse y multiplicar y difuminar su yo creativo. No es uno de sus heterónimos más conocidos, pero sí uno de los más populares entre los que utilizó para escribir en inglés, como son Horace James Faber y Charles Robert Anon —o incluso el hermano del primero, Charles James Search—. Siendo apenas un adolescente, cuando estudiaba en el Liceo de Durban, se sirvió de Alexander Search para enviarse cartas a sí mismo y escribir poemas mayoritariamente en inglés. Estos *English Poems* alcanzaron cierta notoriedad, y vivieron una especie de bum el año pasado cuando, paralelamente a la preparación del concurso de Eurovisión, el cantante luso Salvador Sobral se incorporó al proyecto del pianista Júlio Resende, la banda de rock electrónico Alexander Search, que pone música a un hatillo de aquellos juveniles versos de Search.

Aunque a los diecisiete años Pessoa regresó de Sudáfrica —adonde lo había llevado el segundo matrimonio de su madre, con el cónsul de Portugal en Durban, y donde se educó en inglés—, no renunció a su querido Search. Tampoco renunció a esa formación adquirida; es más, fue la que le permitió vivir modestamente el resto de sus días, muy a su pesar, como traductor de la correspondencia comercial al inglés (también al francés) en las oficinas, en la lisboeta Rua da Assunção, de Felix, Valladas



Adolescente en Durban. Detalle de una fotografía de familia en la que aparece un joven Pessoa acompañado de su madre, Maria Madalena Pinheiro Nogueira, que sostiene en el regazo a su hija Henriqueta Madalena. Posan en la escalinata de la residencia del cónsul de Portugal en Durban, João Miguel Rosa, segundo esposo de la madre de Pessoa. La familia había llegado a Sudáfrica siguiendo el nuevo destino del diplomático. En la imagen, Pessoa rondaba los 16 años. En Durban aprendió inglés.

e Freitas Lda (uno de los socios de la compañía, Mário Nogueira de Freitas, era primo de Pessoa).

Dos años después de volver a Portugal, en torno a 1907, por ejemplo, escribió el cuento *A very original dinner*, que, como, en buena medida, todas las prosas de ficción del autor del *Libro del desasosiego*, permaneció relegado a un segundo plano —quizás con la única salvedad de *El banquero anarquista*— frente a la poesía. Es un relato con ribetes góticos, elementos de enigma, intriga, misterio, horror en el que pueden percibirse claramente ecos de Poe y de Conan Doyle (o de su contemporáneo Edgar Wallace, cuyas novelas estaban entre sus preferidas) y que bien podría emparentarse con los cuentos policia-

les de Pessoa que protagoniza su personaje Abílio Quaresma (editado bajo el título *Quaresma, des-cifrador*). Hay en *Una cena muy original* deudas con sus lecturas de juventud, pero también «preocupaciones narrativas» que pueden entenderse en relación con reflexiones y análisis que refleja su ensayo *Detective Story*, en el que trabajaba por aquellos años y que nunca concluyó.

Divertimento intelectual

Consideraba Pessoa el género como un dignísimo «divertimento intelectual» y se vanagloriaba de esta convicción ante quienes despreciaban su valor. «Un libro de estos autores, un cigarrillo de a cuarenta y cinco la cajeta,

la idea de una taza de café —trinidad, cuya unidad conjuga la felicidad para mí—, en esto se resume mi felicidad. Tampoco será para tanto, cierto. Pero una persona con sentimientos intelectuales y estéticos no puede aspirar a más con el ambiente actual en Europa. Tal vez para estos señores sea motivo de asombro, no que estos sean mis autores predilectos y de cabeceira, sino que confiese que lo son».

A medio camino entre la *novela policíaca* y el *conto de raciocínio*, el humor, el tono jocoso-paradójico, que roza lo surrealista por momentos, diluye cabalmente el peso del horror en *Una cena muy original*. Su potencia fantástica se ve a su vez lastrada por esa postura tan cerebral, como de juego, de actitud casi teizante, que suele adoptar Pessoa en sus narraciones de ficción. El relato se plantea prácticamente como un desafío de ingenio y deducción entre el excéntrico Wilhelm Prosit, presidente de la Sociedad Gastronómica de Berlín, y su amigo Meyer, miembro del citado colectivo y que ejerce además como narrador en primera persona. Una de las virtudes a valorar de *A very original dinner* es su perfecta conclusión, lo que convierte este cuento casi en un caso extraordinario, ya que Pessoa era dado a escribir y reescribir eternamente sus ficciones, sus novelas, que dejó en su mayoría inconclusas.

En una medida y excelente versión del periodista y escritor gallego Xesús Fraga, el sello Nórdica rescata ahora *A very original dinner* en una edición individualizada —Páginas de Espuma lo incluyó no hace mucho en su volumen de *Cuentos pessoanos* traducidos por el poeta Manuel Moya.

Otra renuncia agrava la crisis en la Academia que falla el Nobel de Literatura

REDACCIÓN / LA VOZ

La academia del Nobel de Literatura anunció ayer la dimisión de otro de sus integrantes, Sara Stridsberg, en el marco de las acusaciones de conducta sexual inapropiada del fotógrafo Jean-Claude Arnault, marido de una de sus miembros, y las presuntas filtraciones de premios, objeto de importantes apuestas.

El escándalo se agrava, ya que hasta el momento son 7 de 18 miembros los que han presentado su dimisión por el mismo motivo.

Su renuncia llega después de la salida de la académica Katarina Frostenson y la de la secretaria permanente, Sara Danius, encargada de anunciar el Nobel de Literatura. Frostenson, que llevaba 26 años como académica y miembro asociado del Comité Nobel, es la esposa del dramaturgo y fotógrafo francés acusado de abusos sexuales por 18 mujeres.

«La Academia sueca quiere informar que Sara Stridsberg ha informado de que desea dejar sus funciones el 27 de abril», ha informado la institución en un escueto comunicado, sin dar más detalles.

A principios de este mes, la directora de la Academia, Sara Danius, renunció junto a otros cuatro miembros a raíz de esta controversia. La magnitud de la crisis pone incluso en peligro la concesión del Nobel de Literatura de este año, ya que para fallar el galardón es necesario al menos el acuerdo de 12 de sus 18 miembros. Y ahora faltan siete.

Maruxa Mallo, Castelao e Souto apoian a Seone nas «Trece estampas da traizón»

RODRI GARCÍA
A CORUÑA / LA VOZ

Con motivo dos 80 anos da súa publicación, a Fundación Luís Seoane acolleu nos últimos meses a exposición *13 estampas da traizón* que pechará o próximo martes. Neste álbum, un Seoane que tiña entón 27 anos «sinalaba aos responsables do golpe de Estado de 1936 e aos seus cómplices e poñía de manifesto a dramática situación da poboación civil por mor do conflito». Isto indican os responsables dunha mostra comisariada por María Antonia Pérez Rodríguez, profesora da Universidade da Coruña,

que fixo a súa tese doutoral sobre *Luis Seoane a través da prensa (1929-1979)*, e Silvia Longueira, licenciada en Historia e directora da fundación. O seu obxectivo con esta exposición é facer «un retrato do momento cultural e histórico que acompañou a súa publicación mediante un proceso de contextualización que inclúe obra plástica doutros artistas, documentación diversa e abundante bibliografía». Así, a visión da guerra de Seoane está reforzada pola doutros artistas galegos presentes na mostra como son Castelao, coa súa trilogía composta por *Galicia Mártir*, *Milicianos* e *Atila en Galicia*;

Arturo Souto, con *Dibujos de la guerra*; e Maruxa Mallo con textos publicados en *La Vanguardia*, ademais dos debuxos, gravados e un óleo de Manuel Colmeiro e os debuxos que Camilo Díaz Valiño fixo estando na cadea.

Unha das cuestións sobre a que as comisarias centran o proxecto é que na mostra pode verse a influencia que nestas estampas de Seoane tiveron os representantes das vangardas históricas, algo reflectido nunha selección de volumes cedidos pola Real Academia Galega dos fondos pertencentes á biblioteca persoal do artista. Trátase de «catálogos de exposicións e monografías de valor ex-



As estampas coas que Luís Seoane sinalaba aos responsables do conflito de 1936 cumpren 80 anos da súa creación, o que motivou a súa exposición, ata o día 1 de maio, na fundación que divulga a obra e o legado do artista. Na mostra poden verse as influencias das grandes vangardas históricas que animaron este álbum —á esquerda, unha das pezas— e como outros artistas galegos reflectiron a guerra nas súas obras.

cepcional que amosan o interese que Seoane tiña, xa entón, polas numerosas correntes artísticas que se estaban a desenvolver fóra das nosas fronteiras». Artigos

de opinión, revistas, libros e folletos de propaganda política da época serven para documentar as circunstancias nas que naceron estas *13 estampas da traizón*.